

## **ACCIÓN COLONIZADORA Y PROBLEMAS MEDIOAMBIENTALES EN EL SURESTE DE RORAIMA, AMAZONIA BRASILEÑA: UN CASO PENDIENTE.**

**Gersa Maria Neves Mourão – Universidade Federal de Roraima.**  
gersa@dgr.ufrr.br

### **INTRODUCCIÓN**

El estudio de los asentamientos rurales en la región Sureste de Roraima, tiene un gran significado en la colonización de la Amazonia brasileña, pues encontramos aquí rasgos importantes derivados de su ubicación en la Selva Amazónica, integrada por parte de reservas indígenas, que, juntas, suman 14.451,07 Km<sup>2</sup>, un 28% de su área que es de 51.702,10 Km<sup>2</sup>, y por las singulares vías construidas con fines estratégicos y militares, con el objeto de asegurar sus fronteras. Aproximadamente un 25%, de su área, 12.970,14 Km<sup>2</sup>, fue destinado a la colonización.

La acción colonizadora en el Sureste de Roraima asume aspectos diferentes a los de otros lugares de Brasil. Son culturas distintas que se encuentran y se interrelacionan por la acción del gobierno. Apenas existe interés en poblar, desarrollar la región y asegurar sus fronteras. La trayectoria de los asentamientos -relación de los funcionarios con los asentados, la forma de liberación del crédito, las idas y venidas de los ejecutores del INCRA- implican un conjunto de factores que convergen y presentan un importante juego de intereses: el poder local, la manipulación y la consecuente dependencia de los colonos.

Los estudios sobre la ocupación territorial del estado de Roraima, particularmente del sureste y su relación con el medio ambiente son muy recientes (a partir de los años de 1990). En la literatura geográfica, uno de los trabajos de gran importancia es el libro de Barros (1995) "Roraima, paisagens e tempo na Amazonia setentrional". Barros analiza la ocupación y tendencias de ocupación en las fronteras de Brasil (Roraima) con Venezuela (Gran Sabana) y Guyana ex inglesa (Sabanas del Rupununi).

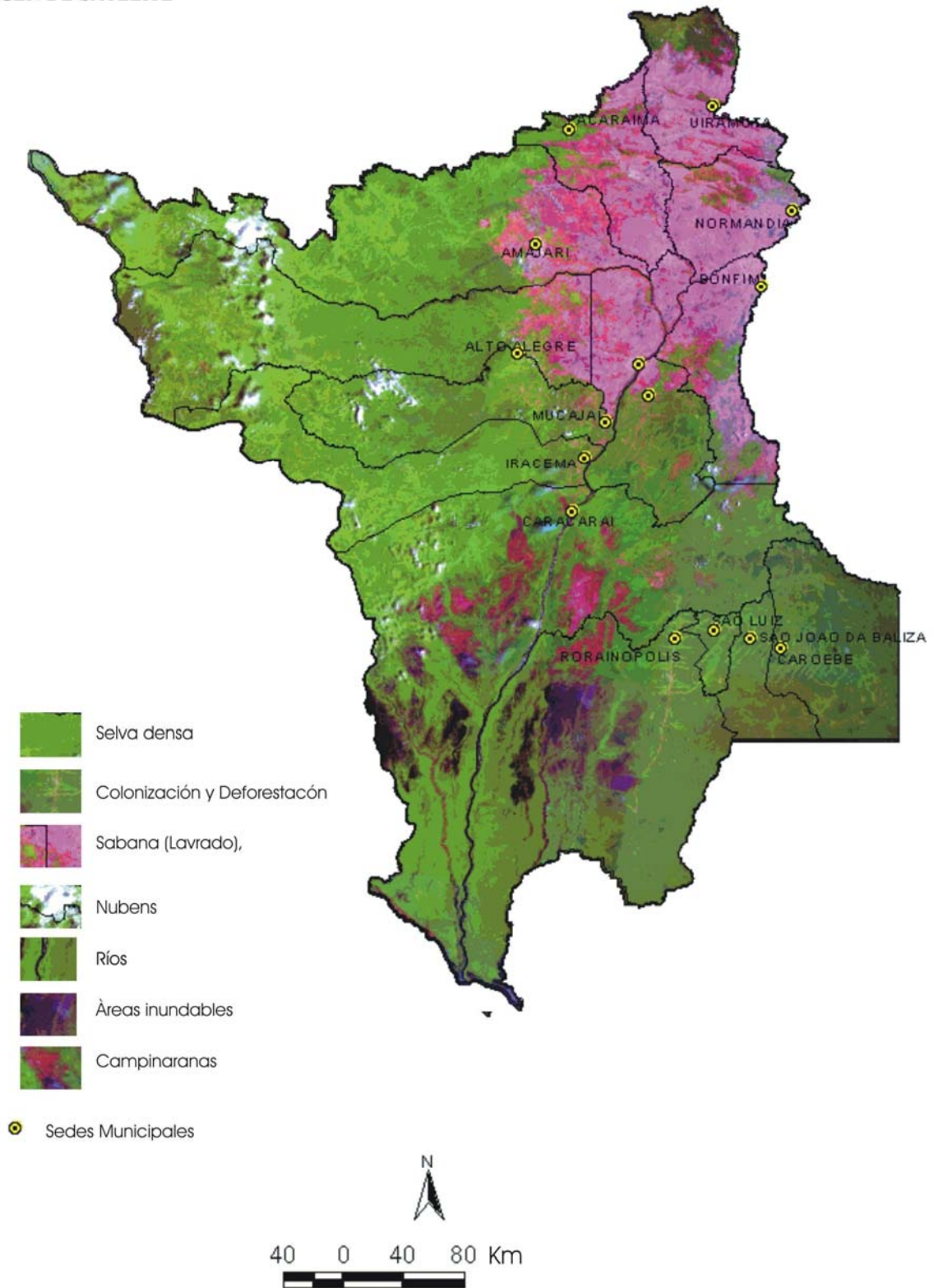
Un trabajo no menos importante es la tesis doctoral de MacMilan (1993), "Gold Mining and Land-Use Change in the Brazilian Amazon", que discute entre otros aspectos, la actividad minera (garimpeira) y sus consecuencias en el sector agroganadero.

Otros trabajos como por ejemplo, Radam (1975); Heming (1990); Farage (1991); PDR (1992); Barbosa (1992, 1994 y 1997); Cruz y Santos (1993); Agostinho (2001) entre otros son fuentes de gran valor para estudios sistemáticos que ayudan a comprender la nueva configuración que el estado de Roraima fue adquiriendo a lo largo de su ocupación.

El objetivo de este trabajo es mostrar cómo se produce en regiones de selva, la colonización a partir de las acciones de los gobiernos con relación a la ocupación de "nuevas tierras", contextualizando las políticas de ordenación del territorio y la transformación de los espacios naturales.

La metodología seguida correspondió a estudios básicos sobre modelos de colonización, asentamientos rurales, espacio agrario y espacios naturales. La situación actual de colonización, impacto ambiental se basó en datos económicos, índice de deforestación, entrevistas, observaciones directas en el paisaje y encuestas realizadas en asentamientos rurales/sureste de Roraima.

FIGURA 1  
ESTADO DE RORAIMA  
IMAGEN DE SATÉLITE



Fuente: IBGE. DEMA-RR. IBAMA. PROARCO

## **1. El sureste de Roraima: de un marco natural muy contrastado a unos grandes asentamientos rurales**

En el sureste de Roraima, huellas de la reciente transformación de espacios explotados, extracción de madera, cultivos, recolectas, tanto en las planicies como en las colinas del norte y este, constituyen un buen ejemplo del emplazamiento humano y su entorno. Se divisan áreas agroganaderas extensivas por un lado, y forestales por otro, y al ganar en visión panorámica, se percibe el marco regional que soporta la ocupación de la naturaleza por los grupos humanos. La carretera y la ciudad articulan, así, los asentamientos rurales (figuras 1).

**a) La historia reciente como clave del futuro.** La ocupación del sureste de Roraima, es reciente. Sin embargo, este proceso se ha continuado en el tiempo y el espacio de forma muy variada.

Hasta fines de los años 60 la región no era accesible, debido a la lejanía de los transportes comunitarios y los equipamientos socio-sanitarios, y apenas, era habitada por unos cuantos indígenas emigrados de la Guayana.

La colonización dirigida por el Estado, puesta en marcha desde los años de 1970, originó una migración de personas, con un flujo inestable de población, a causa del alejamiento de los centros de mercado existentes en el estado; y siguió por regiones selváticas partiendo de las carreteras BR-210 y BR-174 (en el recorrido Rorainópolis-Novo Paraíso-Caroebe) que desde Manaus, capital del estado de Amazonas, hacia el Km 500 -Novo Paraíso- forman una sola carretera y a partir de este punto la BR 210 sigue hacia el este y la BR 174 hacia el extremo norte de Roraima en la frontera con Venezuela, pasando por Boa Vista, capital del estado. La actividad más importante era la recogida de castaña de Brasil y la caza del jaguar (onça pintada) y del gato montés para quitarles la piel y venderla o cambiarla por alimentos en el centro más próximo, Caracarái. El recorrido hasta allí se hacía por tierra, a pie o a caballo. Con la conclusión de la carretera se liberalizó la entrada de inmigrantes en la región, estableciéndose así un proceso de colonización, todavía inestable, asistido de forma discontinua y precaria por el Batallón del 6º BEC, formándose los primeros pueblos en los márgenes de esta carretera, entre los que destacan: São Luis, São João da Baliza, Rorainópolis y Caroebe. A partir de los años 80 empieza un proceso de ocupación estable en la región. Con la creación del antaño Territorio Federal de Roraima y la presencia del INCRA, surgen programas de Colonización que impulsan la corriente migratoria. Los colonos provienen de los más diversos puntos de Brasil, en su gran mayoría del estado de Maranhão; pero, también, de Piauí, Ceará, Goiás, Mato Grosso, Rondonia, Paraná y Río Grande del Sur. En este contexto una gran parte de los pueblos está integrada por inmigrantes rurales pobres del nordeste y excluidos de los frentes de expansión en el norte y centro oeste del país, y la otra parte, del éxodo rural provocado por el avance técnico, desempleados urbanos, empleados públicos, comerciantes, y propietarios de minifundios consolidados del sur y sureste de Brasil.

**a) La acción colonizadora del sureste de Roraima.** Con la construcción de las carreteras BR-174 y Perimetral Norte (BR-310), se inició una nueva etapa en la vida de esta región y todo el estado de Roraima. La frontera mineral, agrícola, demográfica, interétnica y la frontera de expansión se

interrelacionan, sobrepasan dominios, se mueven y encuentran su lugar de convergencia y divergencias en el tiempo y en el espacio. Como bien describe Reboratti (1990), son fronteras espontáneas que aparecen y se mueven sin una planificación previa de su dinámica y características. El sureste de Roraima contiene todos estos elementos, aunque de formas distintas. Son fronteras de asentamientos que a lo largo de los años fueron penetrando, dejando marcas, diversificándose, perdiendo fuerza; pero, siguiendo adelante. Cambian lentamente, discretamente, sin llegar a estancarse, contrariamente a lo que supone Riviere (1972) citado por Reboratti (1990).

A partir de 1982, la política de colonización en el sureste de Roraima es una de las prioridades brasileñas, como instrumento para regularizar la ocupación desordenada en la región, condicionando una estrategia de desarrollo económico.

El INCRA establece sus programas de apoyo a la colonización y con ayuda de los políticos locales, diseñó un proyecto de colonización, cuyos objetivos principales eran: regularización fundiaria (titulación y delimitación de fincas de los colonos); asentamiento de nuevos colonos con la expansión de proyectos ya existentes y creación de otros; concesión de créditos para la producción agroganadera; construcción de los caminos vecinales; organización de cooperativas; asistencia técnica a los colonos y supervisión del crédito. En la práctica, estos criterios están lejos de ser cumplidos.

Entre 1979-1983 el INCRA logró las siguientes realizaciones:

- Creación del PAD Anauá -Proyecto de Asentamiento Dirigido Anauá-, por resolución nº 95/1979, de 11 de junio de 1979, con 807.900 ha y capacidad para asentar 4.840 familias. Está localizado a lo largo de la BR-174, hacia el sur de Roraima, en dirección a Manaus, en tierras del antiguo municipio de Caracará, que con la emancipación del municipio de São Luiz, pasó a este municipio y, actualmente, con la emancipación del municipio de Rorainópolis, a este último. En el presente posee 2.243 familias beneficiadas, distribuidas en los 45 caminos vecinales.

- Creó por resolución nº 130/1982, de 30 de marzo de 1982, con 312.491 ha, el Proyecto de Asentamiento Jauaperí, localizado en la carretera BR-210, abarcando los núcleos de Vila Moderna y de São Luiz, hoy municipio. Su objetivo era regularizar jurídicamente la situación de 500 familias que ya estaban en la región explotando la tierra. Los lotes ocupados antes de la acción del INCRA, apenas tenían marcados sus frentes. De esta situación resultó la delimitación de 500 metros de frente a los inmigrantes que llegaban al área, a lo largo de la carretera BR-210; se suponía que estos lotes tendrían 2 kilómetros de profundidad, adentrándose en la selva. A medida que las tierras se iban tornando escasas, el municipio de Caracará y la administración del antaño territorio federal de Roraima fueron construyendo caminos vecinales, de cuatro en cuatro kilómetros, a un lado y otro de la carretera, y puentecillos para traspasar la línea de drenaje en los caminos, INCRA (1982: 12).

- Creó por resolución nº 200/1983, de 26 de septiembre de 1982, el Proyecto de asentamiento Jatapú, también localizado en la carretera BR-210, abarcando el núcleo de Caroebe, hoy municipio, y el pueblo Entre Ríos. Siendo uno de los mayores proyectos de asentamientos rurales de Brasil, con 1.001.524 ha y capacidad para asentar 3.000 familias, sin embargo, en la actualidad consta en los registros del INCRA con un área de 230.800 ha y 1.194 familias beneficiadas.

Estos fueron los primeros proyectos de asentamiento rural, regularizados en la Ley nº 4.504/64 - Estatuto de la Tierra- y Decreto nº 59.428 de 27 de octubre de 1966, gestionados por el INCRA en el Estado de Roraima.

Con las infraestructuras mínimas, la colonización espontánea y dirigida sigue por la arteria de comunicación BR-174 y BR-210, abriendo caminos y estimulando el surgimiento de varios pueblos como Vila do Incra o Rorainópolis -centro de apoyo del INCRA en la selección de inmigrantes y de toda su acción para la implantación del proyecto de asentamiento Anauá-, Nova Colina, Martins Pereira y Novo Paraíso, todos a lo largo de la carretera BR-174; Vila Moderna y São Luiz en el proyecto Jauaperí; y, por último, Caroebe y Entre Ríos, dentro del proyecto Jatapú.

A partir de 1992 son implantados nuevos proyectos de asentamiento rurales, siguiendo el mismo patrón de los antes mencionados (véase Cuadro 1). Esta colonización espontánea y dirigida<sup>1</sup> que se dedica a la producción de arroz, maíz, frijol y mandioca, junto a otras actividades como extracción de madera, recolecta de castaña y caza, lo que permite a los colonos seguir talando e introduciendo pastizales, se inicia como una colonización lineal en forma de espinazo, pero con los efectos del mercado de tierras y acumulación fundiaria, este movimiento de ocupación sigue, adentrándose en las regiones selváticas y pasa a ser una colonización espacial que asume una estructura diversa en la posesión de la tierra, con grandes, medianos y pequeños propietarios. El PAD Anauá, es el primero y el más diversificado.

**Cuadro 1. Sureste de Roraima - Proyectos de Asentamientos**

<i>Proyeos</i>	<i>Municipio</i>	<i>Área (ha)</i>	<i>Capacidad de asentamiento</i>	<i>Familias asentadas</i>	<i>Resolución de creación</i>
Anauá	Rorainópolis	807.900	4.840	2.244	00095/1979
Bom Sucesso	Rorainópolis	15.781	263	89	00033/1997
Equador	Rorainópolis	174.300	2.103	225	00207/1992
Futuro	Rorainópolis	12.196	200		00021/1995
Integração	Rorainópolis	24.120	402	344	00020/1995
Jatapú	Caroebe	230.800	3.000	1.194	00200/1983
Jundiá	Rorainópolis	10.924	180	150	00023/1995
Jauaperí	Rorainópolis	312.491	3.000	1.531	00130/1982
Ladeira	São Luiz	20.993	419	150	00022/1995
São Luizão	S. J. da Baliza	7.800	157	143	00031/1997

Fuente: INCRA – Directoria de Asentamiento, 2000.

La forma oficial de acceder a un lote, según el INCRA consiste en la inscripción del inmigrante en el programa de asentamiento, tras rellenar un documento conteniendo los datos personales y

<sup>1</sup>La colonización espontánea es el resultado de la migración espontánea y la colonización dirigida es la colonización oficial, la diseñada por el Estado como un paliativo de los conflictos sociales en el campo y para las víctimas de la sequía en el nordeste de Brasil. Conviene señalar que de los años 70 a los 90 estos dos segmentos llegan a confundirse debido a la presencia del Estado en ambos procesos, tanto por su intervención en la construcción de carreteras importantes, como, a nivel local, apoyando a los inmigrantes que llegan ilusionados con los garimpos y la oferta de tierras "fértil". En fronteras agrícolas, como es el caso de Roraima, aún persiste esta confusión.

experiencia en las labores agrícolas del solicitante. Este documento persigue conocer el grado de aptitud del inmigrante con relación a las actividades agroganaderas. Son trámites sencillos, como indica el nombre, Proyecto de Asentamiento Rápido, con el objeto de ofrecer la propiedad inmediata (títulos) de forma jurídica, a las familias ya instaladas en los asentamientos, explotando la tierra y a las que vienen a seguir el proyecto de colonización. Los responsables de este control institucional fueron, al principio, los funcionarios del INCRA nombrados por una resolución de la Superintendencia Estatal del INCRA para ejecutar los proyectos. Con esta asignación los *ejecutores* ponen en marcha los criterios básicos: seleccionar inmigrantes, proceder a los asentamientos, fiscalizar los lotes y pagar los créditos.

La política es un hecho inherente a la acción oficial respecto de la colonización emprendida y desarrollada por el INCRA. Entender esa fuerte relación política con los proyectos de asentamientos es necesario entender el interés político en apoyar a los colonos que espontáneamente se iban asentando, asignándoles lotes, sin que hubiera de hecho una colonización.

Tanto en el sureste como en todas las regiones de Roraima, la Secretaría de Agricultura del estado de Roraima, después ITERAIMA y el INCRA, son los conductores de los asentamientos. A partir de 1995 proliferan los proyectos en todo el estado, tanto que en un lustro pasan de 6 a 31 asentamientos. En la región sureste, además de triplicar su número, se expanden los proyectos ya existentes. Estos asentamientos sin planificación y conducidos en su gran mayoría por políticos y madereros que llevan los colonos a los lotes, se organizan para reivindicar los proyectos de asentamientos del INCRA y conseguir el crédito rural. Pero con la injerencia política en los organismos públicos -INCRA, FUNAI, IBAMA-, y la falta de fiscalización y gestión, estos proyectos están condenados al abandono, y constituyen, principalmente, territorios de dominio político y económico. El ejemplo más claro es el del proyecto de asentamiento Anauá, localizado en el municipio de Rorainópolis, que es el que más crece demográficamente, por ser estratégicamente polo de apoyo del flujo migratorio que accede a través de la carretera BR-174; sobre todo, después de concluirse su asfaltado en 1999. Los efectos de este proceso se pueden resumir así:

- Alta concentración de población en la ciudad, y la creación de pequeñas ciudades, emblemáticas de la ocupación Amazónica, todas en principio, funcionando como centro de servicios para pioneros y viajeros, se convierten en polos de apoyo a la colonización. Sin embargo, la prestación de servicios de expansión y conservación carece de una organización que garantice la regularidad de la misma, puesto que recibe inmigrantes todos los días; muchos de ellos vienen por segunda vez, para conseguir sus lotes abandonados y sus viviendas en la ciudad.

- Gran especulación política con respecto a los datos demográficos. Según el delegado del IBGE-Roraima, las cifras estimativas del censo en este municipio desde 1998 vienen causando mucha indignación a las autoridades municipales y los potenciales inversores, en función de la desaceleración del crecimiento. Se esperaba llegar a los 30 mil habitantes y el censo ha computado sólo 17.000 personas.

- Presión de los colonos sobre la acción del INCRA en el municipio, puesto que las asociaciones productoras no son representativas.

- Injerencia política en la liberación de créditos y en la selección de colonos para participar en los proyectos de asentamiento.

**b) La red de infraestructuras: escasa y precaria.** El sureste de Roraima es el punto de ruptura del tráfico viario de todo el estado; allí se cruzan las dos carreteras más importantes (BR-174 y BR-210 o Perimetral Norte) y de éstas parten los caminos vecinales de los mayores proyectos de asentamientos rurales del estado. Toda la red viaria es gestionada por el Gobierno federal y local, a través de sus organismos DNER, ITERAIMA, INCRA, que no consiguen garantizar un servicio regular. La carretera BR-210 fue asfaltada en 1996 hasta la ciudad de São João da Baliza, con la intención de ser acabada al año siguiente; sin embargo, las obras no prosiguieron. En los caminos vecinales la situación, aún, es más grave. Son 10 proyectos de asentamientos que abarcan un área de 1.617.305 ha, con caminos vecinales de difícil tránsito sin condiciones que posibiliten el traslado de la producción en el período invernal. Estos caminos construidos con recursos de la Unión apenas tardan dos años en deteriorarse; no tienen suficiente cascajo; los puentes no están bien cimentados; hacen puentecillos que no soportan más de 15 toneladas; los ojos no son suficientes para el caudal del agua; y la recuperación de estos caminos, que corresponde al gobierno estatal, tarda dos o tres años en realizarse hasta que son liberados los recursos para las obras necesarias.

Además, los responsables directos de la destrucción de los caminos vecinales son los madereros, cuyos camiones superan la capacidad de peso que pueden soportar los puentes, transitando en pleno invierno con la autorización del IBAMA, puesto que no existe normativa que prohíba el tráfico en invierno, ni está fijada la capacidad de peso que pueden soportar los puentes. Sería interesante que existiera un impuesto municipal que gravara a los madereros a fin de tener recursos locales para el mantenimiento de los caminos. Así, los pequeños productores, aislados por la degradación de los caminos, son incapaces de salir adelante.

La prestación de servicios de transporte en la región carece de una organización que garantice su regularidad. Generalmente, en los caminos vecinales, el transportista es el mismo comerciante mayorista, y en ese caso la movilización de las unidades de transporte se hace en concordancia con las necesidades de abastecimiento de bienes para el comercio local y regional. Así, los colonos que requieren alguna movilización regular, por lo general, se proveen de los camiones o furgoneta de los comerciantes, o en otro caso deben contratar su transporte. Los organismos públicos que operan en la región, suelen poseer sus propios medios de transporte y también movilizan sus coches en atención a requerimientos particulares de la función que cumplen y a situaciones muy especiales que así lo demanden. El servicio de transporte de pasajeros intermunicipal e interestatal vía terrestre es el único que puede ser considerado regular en la región. La empresa União Cascabel de Transportes e Turismo opera en la región con 2 horarios en las ciudades y pueblos de la BR-210 y 4 horarios en las ciudades y pueblos de la BR-174, por ser ésta la carretera que une Roraima al estado de Amazonas y al resto de Brasil. Otro tipo de transporte intermunicipal es el llamado transporte alternativo; se trata de microbús (Van) comprado en São Paulo o Minas Gerais y tiene capacidad para 20 pasajeros. En los últimos años, estos servicios de transporte han crecido significativamente debido a la demanda

regional. El transporte debe considerarse como una condición de existencia al mismo nivel que la producción y el comercio entre ciudades, pueblos y caminos, como elemento básico de desarrollo de la región. Sin embargo, el usuario del servicio de transporte clama cada día por la insuficiencia del servicio, que demanda un esquema moderno de transporte.

En un sentido general, los proyectos de asentamiento, que en los últimos 6 años, atrajeron hacia la región un sinnúmero de inmigrantes, como “sin tierras” o como explotadores y comerciantes, esparcidos por los pueblos del centro y sureste del territorio, conformando la base de una población muy diversa, evidencian un caso de abandono político.

**c) La sociedad y la naturaleza.** La preocupación por la naturaleza ha tenido históricamente dificultad para identificar los perjuicios con la destrucción de sus recursos y relacionarlos con la calidad de vida. La ausencia de políticas ambientales que impliquen el aprovechamiento eficaz de sus recursos y la preservación del medio ambiente minimiza la degradación o destrucción de la base ecológica de la producción y de las condiciones sociales para posibilitar el mejoramiento de la calidad de vida de la población y el desarrollo de futuras generaciones. Según la CAR -Central de los Asentados de Roraima- y la COTERRA -Cooperativa de Trabajo, Asistencia Técnica y Extensión Rural de la Región Norte de Brasil-, el contexto de ocupación y explotación de áreas de asentamiento ha surgido de un concepto individualizado de las parcelas en las que no se han tenido en consideración los criterios necesarios para la promoción del desarrollo sostenible de las mismas. Así, la explotación en los asentamientos, no considera las potencialidades de estas áreas; aun cuando el productor tenga conocimiento de algunos de estos criterios, es manifiesta la resistencia en adoptarlos, o para facilitar su trabajo, como es el caso de explotación en las márgenes de ríos y arroyos, o por falta de tradición agrícola, que a corto y medio plazo presenta el agotamiento de los recursos naturales.

Las prácticas tradicionales de laboreo agrícola y ganadero han desencadenado, tanto procesos de deterioro edáfico en las zonas con serias limitaciones naturales de fertilidad, como procesos de desertización, deforestación y erosión hídrica, produciendo crecientes conflictos ecológicos y sociales. Y la gente, en general, poco o nada se interesa por la escasez de fauna silvestre, peces incluido, y por la desaparición de algunas especies de la flora, utilizadas como alimento y materia prima para la artesanía y la construcción, hasta hace poco abundantes en las cercanías de los caminos vecinales; y, tampoco lo hacen por la erosión de los ríos y la deforestación de sus riberas. Si a los colonos se les pregunta por los usos de los recursos naturales, contestan que todavía hay muchos recursos y sobre la educación ambiental y la actuación del IBAMA, afirman no haber recibido nunca una visita de técnicos de este organismo. Es necesario, que se conciencie a los colonos sobre la importancia de la cuestión ambiental, como garantía de su permanencia en la parcela.

Medidas necesarias para minimizar los efectos perversos de destrucción y ordenar mejor los espacios deforestados y abandonados en los caminos vecinales, preocupándose con la reocupación y recuperación de estas áreas, pueden estar en las técnicas alternativas, que están más adaptadas a la realidad económica y social de los colonos, como sistemas agroforestales, cultivo rotativo de áreas, entre otras y, también en la puesta en marcha de programas como los de la Agenda Ambiental, que prevén no crear más proyectos de asentamiento en áreas de selva; del PDA -Plan de Desarrollo



Agrario- que pretende analizar las áreas ganadas a la selva y que ahora se decide no ocupar, para encontrarles una utilidad; y del PID -Plan Integrado de Desarrollo de las tierras- con el objeto de zonificar áreas abandonadas y recuperar áreas degradadas.

Sin embargo, cuestiones de naturaleza administrativa siguen pendientes. Un ejemplo fue el proyecto LUMIAR que, a través de su diagnóstico, pudo promover nuevos asentamientos en lotes abandonados, además de iniciar un proceso de capacitación dirigido a los colonos; pero con su extinción en el año 2000, todo esto se paralizó. Recientemente se han emprendidos nuevos programas, un equipo de funcionarios del INCRA, del gobierno local y representantes de asociaciones pasaron 3 meses en la región para hacer un diagnóstico general en el proyecto y expedir títulos definitivos. En todo el estado de Roraima, se estima que de las 15.000 familias asentadas, 9.000 familias están viviendo en los asentamientos y 6.000 abandonaron sus lotes. En el proyecto de asentamiento Jatapú pasa lo mismo, de 1.194 colonos asentados hasta el año 2001, apenas un 60% vive en sus lotes, actualmente. Los que no abandonaron, entregaron a un pariente o vecino.

Si el balance ecológico, económico y político-administrativo de los asentamientos no es satisfactorio para el desarrollo de la región, el balance social es ineficaz: los colonos no reciben atención a sus necesidades de salud, educación, nutrición; y además muchos de ellos resultan desplazados por los bajos precios de sus productos y el progresivo aumento del endeudamiento con los comerciantes. Este aspecto, sumado a la escasa capacidad de los colonos para desarrollar sus actividades agrícolas y a la política paternalista del gobierno (distribuir viviendas en la periferia de las ciudades y alimentación básica), perjudica profundamente el proceso de ocupación e integración de su propio espacio.

## **CONCLUSION**

En el estado de Roraima, el éxito de las políticas de expansión territorial, que en su momento se aplicaran para ayudar a resolver la crisis social de otras regiones, ha aumentado considerablemente la población del estado y generado una frontera de extrema diversidad, dependencia y complejidad. En la organización social se observa un conjunto de intereses que opone a indios, terratenientes, colonos y garimpeiros, siendo estos dos últimos considerados los protagonistas, que van siendo empujados y discriminados como lo fueron antes los indios.

En relación al progresivo deterioro del medio ambiente, los desequilibrios en el uso del suelo y los encuentros/desencuentros de culturas diferentes, podemos señalar que siguen siendo aspectos destacables en el paisaje y a veces suponen mutaciones radicales de la situación precedente, que algunos califican como cambios catastróficos.

Mediante el análisis de todo el proceso de colonización del estado de Roraima, particularmente del sureste, es posible constatar dos factores importantes:

1. El modelo de ocupación de Roraima -las haciendas pertenecientes a empresarios y políticos en su gran mayoría, representadas por la ganadería extensiva, la explotación minera de forma desordenada, los proyectos de asentamientos del INCRA y su ineficaz administración, el aprovechamiento agrícola, ganadero y forestal, ascenso socioeconómico de los colonos; en resumen,

el proceso de integración y expansión de la frontera demográfica, económica y social- ha fallado y se inscribe en el contexto nacional y regional. Son numerosos los problemas que afectan a este modelo de colonización. Al igual que en el resto del país, hemos constatado que en Roraima existe una gran concentración de tierras. Un 73% de las propiedades rurales posee superficies de más de 1.000 hectáreas, con un reducido aprovechamiento del suelo agrícola y baja productividad. En los asentamientos rurales también se verifica un proceso de concentración de tierras, con inexpresiva productividad. El éxodo rural es otro factor importante y que está presente en todo el país. Los equipamientos sociales y de bienestar, salud, educación e infraestructuras son ineficaces. Además, tenemos una política agrícola vergonzosa, sumada a una política administrativa corrupta.

2. Sin embargo, una política de colonización que corrija los errores actuales, es posible y necesaria para el desarrollo de la región. A parte de las posibilidades existentes de aprovechamiento agrícola, ganadero, forestal y mineros, también puede plantearse el aprovechamiento de los recursos hidroeléctricos y turísticos, como sectores productivos y de desarrollo socioeconómico de la región, después de calcular su coste ecológico.

Nuevos modelos de asentamientos que garanticen un desarrollo sostenible deben apoyarse en la investigación, la formulación y evaluación de proyectos de desarrollo económico y social, conducción del proceso de asentamiento, promoción y sostenimiento de las actividades productivas y de servicios apropiados a través de una coordinación interinstitucional en especial con los organismos nacionales y regionales de desarrollo.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

AGOSTINHO, J. de (2001): *Subsídios à discussão de um plano de desenvolvimento sustentável para o Estado de Roraima*. Tesis doctoral.

ALMEIDA, A. L. O. (1992): *Colonização dirigida na Amazônia*. Rio de Janeiro, IPEA.

BARBOSA, R. I. (1992): *Ocupação Humana em Roraima I*. Boa Vista. Xerox.

BARROS, N.C.C. (1995): *Paisagem e tempo na Amazônia Setentrional: estudo de ocupação pioneira na América do Sul*. Recife, ed. Universitária da UFPE.

FARAGE, N. (1986): *As Muralhas dos sertões*. Campinas, Unicamp. (Tesis doctoral).

FLOWERAKER, J. (1982): *A luta pela terra: a economia política da fronteira pioneira no Brasil de 1930 aos dias atuais*. Rio de Janeiro, Zahar.

HEMMING, J. (1990): *Roraima: Brazil's Northernmost frontier*. University of London I. of Latin American Studies.

KITAMURA, P. C. (1994): *Desenvolvimento sustentável: uma abordagem para as questões ambientais da Amazônia*. Campinas: UEC. Campinas (Tese doutoral).

MACMILLAN, G. J. (1993): *Gold Mining and Land-Use Change in the Brazilian Amazon*. Edinburgh, University of Edinburgh. (Tesis doutoral).

RADAM (1975): *Levantamento de recursos naturais*. Rio de Janeiro, DNPM/Projeto Radambrasil.

REBORATTI, C. E. (1990): *Fronteras Agrarias en America Latina*, Universidad de Barcelona, GeoCrítica (87).

IBAMA (Instituto Brasileiro do Meio Ambiente) (1994): *Amazônia, uma proposta interdisciplinar de educação ambiental*. Brasília (apostila).